

Páginas Ilustradas

AÑO III

Propietarios: Calderón Hermanos

Nº 81

Director, PRÓSPERO CALDERÓN

MEDALLONES SALVADOREÑOS



Fot. Chévez

Señorita Melanie D'Aubuisson

San Jose, Costa Rica—América Central—11 de febrero de 1906

Ni con pobre ni con rico

para Páginas Ilustradas

—Estás perdiendo lo mejor. ¡Qué pierna, qué pierna, daría tentaciones al mismo San Antonio! Y Lucerito se inclinaba cuanto podía sobre el alféizar, enfilando los ojos poquito más alto de la pantorrilla, como si ésta no estuviese bien cubierta por la cenefa del vestido.

—Y qué chascote te has soplado, ja, ja! si es la mismita doña Tule.

—Chasco, chasco?, ca!; si no enfilas esos ojazos, qué has de ver!

—Pues, mal que te pese, es ella: no se pierde.

—Y que sea..... De todos modos, qué guapetona debió haber sido en sus tiempos de moza.

Y los dos barraganes cerraron el palique para concluir de perfeñarse.

De pronto, rompiendo la costura que había echado á sus labios, y requiriendo su bastón de cerezo, Lucerito endilgó estas palabras á su compinche, un mocetón que tenía en carnes la que faltaba á Lucero y más.

Aunque empernejado, siempre parecía un molletudo ganapán vestido á la última. Pero callemos su exterior atendiendo á que su boca abrigó jamás la murmuración.

Pues bien, Lucerito le dice:

—Si vieras que se me ha entrado la gana de hacerle el amor á esa jamona.

—Déjate eso para cuando suenen tus bolsillos y no gastes nariz de invernada.

—Y qué fino estás hoy! Gracias.

—Hagamos las paces. Dame un abrazo y quedaremos como siempre, los dos mejores amigos.

Pero Lucerito que ya tenía verse entre aquel par de prensas, se desternilló de risa y encendió ligeramente un cigarrillo: ¡horror de su compañero!

Restablecida la paz, se dispararon fuera de casa, andando á bribas por esas calles y sin interrumpir el palique.

—De veras, seriamente te aconsejo, si no quieres salir mal librado, que no te enredes con esa pobre y buena señora á quien de seguro no harás resbalar.

—¿Y de cuándo acá esas lástimas, señor protector de ajenas honras?

—Te referiré los males de esa señora y después no diré más palabra del asunto. Tú quedarás, como siempre, dueño de tus acciones y no me llamarás con sarcasmo protector de honras ajenas.

—Vaya, te has amoscado?

—Al asunto, al asunto.

Vive esa señora, agregó cortando la nascente discusión, en un viejísimo cuchitril al extremo de la calle de Chapuf. Fué hija de padres acomodados y recibió de ellos una exquisita educación. Más adelante se enamora, por un capricho del destino, de un capitán de infantería el cual era un Adonis; y como nada se viene completo aunque sea el mismo mal en persona, el militar este tendría de todo, pero sus bolsillos parecían un perigallo por falta de pesetas. Los padres se pusieron, ya tarde, al tanto de amores tan desiguales, como decían, haciendo referencia á la escurrida bolsa del capitán, pues los tales habíanse hecho de unas proporciones incombustibles.

En vano las desheredaron, inútilmente la pintaron las penas que había de pasar, si insistía en el matrimonio; que cuando se casan sin di-

nero, la necesidad tira al amor por los cabellos. Nada se consiguió, la chica efectuó su enlace con el de las precillas, quien no era un mal hombre, todo lo contrario, idolatraba á su esposa, pero..... El pero está ya dicho.

Y caminaban como Dios los tenia, felices con su amor y el de una hijita preciosa que les habia acendrado más ese cariño. El retoñito recibió una educación, la mejor que les fué posible.

El señor dinero, enojado como un energúmeno de ver que habia quien se pasaba la vida dichosamente, sin su intervención, metió baza y llamó á la desgracia que se les entró sin ruido, como gigante en pantuflas y les dió con una en el alma. Paf! La señora enviudó una mañana de diciembre en que soplaban esos vientos con imperdonable furia... y... en la calle, sola con su hijita.

¡A trabajar, á trabajar, que tienen que comer dos y antes la muerte que la deshonra! exclamaba para sus adentros llorando, la pobre viuda.

Criada con delicadeza, mimada siempre, aquello fué un golpe de clava. Desde entonces su lozanía fué marchitando, *n* architando, mientras al lado, su niña crecía cada vez más linda y más buena, como si en realidad fuese la madre renaciendo en su hija.

Una tarde, y ya de aquí sé por mis propios ojos y oídos, acertó á ver la jovencita, el hijo del comerciante don Alonso, y pensó para su gabán: ¡tate que he encontrado cucharada de néctar!

El mozalvete se estrelló ante la pureza labrada en roca, y queriendo vencer y tomarse en un momento tan dulce bebida, resultó seriamente enamorado, que Dios pone á salvo la verdadera virtud.

Pero el mozo que se allegó á aquella casa no hizo otra cosa que colarse de blanco también para la venganza del señor Dinero: así que no pudo conseguir que la niña lo quisiera, por estar ésta ya enamorada de un joven dependiente de tienda.

La madre, que creía medirlo todo bien con su experiencia, pensó que los males que le acarrearía su matrimonio, provenían de la extrema pobreza en que habia llevado á término el decisivo paso de su vida, y aunque el tenderillo era un pollo inteligente y querendón se le derrotó por no desperdiciar la ocasión de hacer la felicidad de su hija y salir de la miseria obligándola á casarse con el hijo del célebre comerciante que la adoraba.

La muchacha, por que quien lo mandaba era su madre, obedeció. Pero si antes el joven le era no más que indiferente, después le odió. Y sobre ésto, don Alonso, que no entrara en el asunto por creerlo de insignificancia, al ver las proporciones, castigó á su hijo quitándole la pensión mientras estuviese ligado á tal mujer.

Y porque así camina el mundo, á estas horas trabaja esa viuda, para mantener á tres: su hija que está en la cama, el marido que no sabe hacer nada y de cólera al contemplar su situación se ha vuelto un bebedor y que las mortifica diciéndolas que él vale más que todas ellas juntas, que debían agradecerle que su persona se hubiese siquiera fijado en ellas.

Y por último cuida de sí misma por que no se mueran de hambre en su casa.

—Ah!! exclamó Lucerito muy conmovido

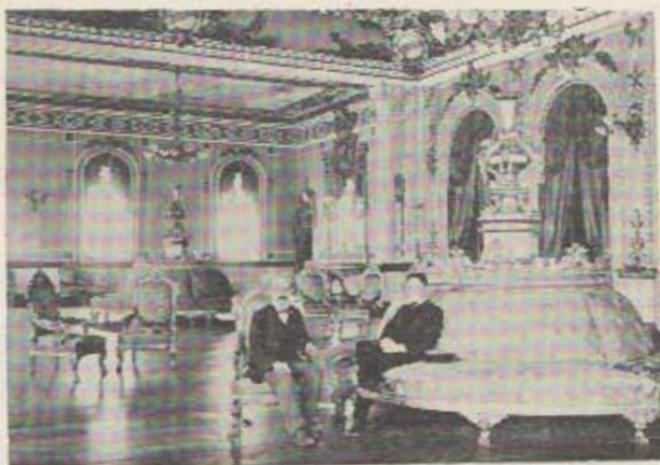
—Volvamos á nuestro cuarto que va á caer un mundo de agua y haz lo que pienses, con respecto á lo que me dijiste cuando salimos.

De la tierra al sol

y del sol á la tierra

La distancia entre estos dos astros está medida con más exactitud, acaso, que nuestros caminos reales, gracias al último paso de Venus por el disco del sol, que permitió á los sabios rectificarla.

Poco más ó menos, se estima en 37 millones de leguas. Enormísima distancia para unos, un paso de perico para otros.



Una vista en el Teatro Nacional

Para los habitantes de la tierra, por ejemplo, que el medio más rápido de locomoción que conocemos es el ferrocarril, tendríamos que renunciar á la esperanza de llegar allá. Figúrese el lector que en tren expreso, sobre un ferrocarril en línea recta, marchando con una velocidad de 50 kilómetros por hora, sin detenerse á tomar agua ni leña, tendríamos que hacer la bicoca de 337 años de camino. ¡Ni que viviéramos mil!

En cambio la luz, sin necesidad de ferrocarril ni cosa que se le parezca, hace ese trayecto en sólo siete minutos. . . . !

Viajera dichosa!

P. DE C. A.



Señorita Maria Luisa Bonilla

en esta capital el miércoles último

Galería de artistas célebres

BEETHOVEN

Luis van Beethoven nació en Bonn, Prusia, el 17 de setiembre de 1770. Fué su primer maestro en el divino arte, su propio padre, y á la edad de doce años asombraba á cuantos le oían. A los veinte años fué presentado en Viena á Mozart que predijo la gloria de su visitante. Recibió lecciones de José Haydn, que fueron completadas por el célebre maestro de capilla Albrechtsberger.

Era Beethoven robusto, nervioso, pequeño, de cabeza arrogante, negra y abundante cabellera, facciones pronunciadas, tímido y bondadoso. Fué muy bien acogido en Viena, donde personajes principales le dieron alojamiento en sus palacios y crecidas pensiones.

La guerra entre Alemania y Francia le hizo perder sus protectores y necesitó vivir de su arte.

Admirador sincero de Bonaparte compuso para él una "Sinfonía heroica"; pero cuando supo que se había proclamado emperador, rasgó el manuscrito exclamando: "Es un ambicioso como los demás."



Beethoven

En 1805 se representó su ópera "Leonora" que tuvo un mediano éxito debido á su mala interpretación. Sus principales obras consisten en las famosas "Sinfonías en *si* bemol", Octava sinfonía en *fa*. Segunda misa en *re*, *Requiem*, sinfonía en *do* menor, etc., etc.

Sus últimos años fueron amargados por una sordera casi completa, por la pobreza y por Rossini que vino á eclipsarlo, concluyendo con su vida los desórdenes de su sobrino hijo de su hermano Carlos, muriendo en Viena el 26 de marzo de 1827. Treinta mil personas asistieron á los funerales y en ellos se ejecutó su famoso *Requiem*.

Testamentos extravagantes

Hace pocos años un médico que murió en Escocia legó su cuerpo á los perros y su alma al diablo....Es posible que esto último lo viese realizado, porque el doctor fué sentenciado á muerte y ahorcado por asesino.

A fines del siglo XIX un caballero dejó una gran fortuna á una joven cuyo nombre ignoraba. En el testamento hacía constar que le dejaba aquel dinero por la "adorable nariz" que se poseía la afortunada heredera, añadiendo que, durante los tres últimos años de su vida, había experimentado un placer inexplicable contemplando el artístico órgano nasal.

Al recibir la noticia de la herencia aseguró la joven que desconocía el nombre de su bienhechor, y como no estuviese enterrado aún, rogó á los testamentarios que la mostrasen el cadáver. Al verlo, exclamó la muchacha toda sorprendida:

— ¡Este hombre llevaba tres años persiguiéndome, colmándome de atenciones y enviándome versos dedicados á mi nariz! En los paseos le encontraba siempre frente á mí, mirándome fijamente á la cara.

Entre los papeles del difunto se encontraron innumerables dibujos y apuntes de la señorita, revueltos con versos en alabanza de sus narices.

Lo más singular del caso es que la heredera, aparte de la nariz, que era bastante pronunciada, no tenía ningún rasgo fisonómico notable.

En el siglo XVIII se hicieron en Francia dos testamentos muy curiosos.

Uno de ellos fué el de un juez que dejó cien mil francos á una casa de locos, diciendo:

"Este dinero lo he ganado merced á las personas que se pasan la vida pleiteando. Al legárselo á los locos no hago más que una restitución".

El otro testamento curioso fué el de cierto Mr. Colomber, que legó 1,200 francos á una señora de Ruán por haberle negado su mano veinte años antes, "permitiéndome—decía el testador—vivir feliz é independiente en mi soltería".

También son muy comunes los legados á animales favoritos.

La viuda de un propietario de carrajes y ómnibus dejó 700 pesetas de renta anual para el sostenimiento de la yegua favorita de su difunto marido y 125 pesetas de renta vitalicia á un perro de caza.

La yegua tenía una cuadra muy confortable y no hacía ningún trabajo. Una persona flaca para que no pesase mucho, la montaba cuatro días por semana y la sacaba á pasear durante una hora.



Pío Víquez

(Datos biográficos)

Este distinguido costarricense vió la luz en Cartago, en el año 1850. Permaneció durante quince años en su ciudad natal, frecuentando las escuelas de enseñanza primaria, y fueron entonces sus maestros don Francisco Ulloa Mata y el doctor don Pedro María de León Páez.

A la edad de quince años, Víquez abandonó las aulas, á causa de la necesidad en que se hallaba de proporcionarse por sí mismo la subsistencia.

Tenía veintiún años de edad cuando obtuvo el nombramiento de maestro de la Escuela de Varones de la villa de Desamparados, provincia de San José, cargo que desempeñó hasta el año 1873.

A fines de ese año fué trasladado á esta capital, como ayudante de la Escuela de Varones del Norte, que estaba regentada por el profesor don Adolfo Romero.

Más tarde, ya como ayudante, ya como maestro, prestó servicios en dos escuelas de niñas.

En el año 1875 fué nombrado profesor de Lengua Castellana en el Instituto Nacional, cargo que desempeñó hasta 1876, en que le trasladaron á la dirección la Escuela del Norte.

En 1877, se separó de la enseñanza, porque el entonces Presidente de Costa Rica, General don Tomás Guardia, tuvo á bien nombrarle Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores, Instrucción Pública, Justicia, Culto y Beneficencia.



Monumento erigido por suscripción popular á la memoria del poeta Pío Víquez.
(Construido por el arquitecto señor Tenca)

COSTUMBRES DEL GUANACASTE

Para Páginas Ilustradas

Es el 25 de julio, día de Santiago, como si dijésemos, el *Derby* de los ingleses para la provincia del Guanacaste.

Un año entero esperan con paciencia digna de Job los *campistos* guanacastecos tan deseado y esperado día. Durante un año, agotan todas sus habilidades y destrezas hípicas en domar y educar al potro salvaje para que les dé honor y fama y llegue á ser el campeón en la próxima lucha que tendrán que sostener. La víspera llegan de todas las haciendas de ganado, mandadores, sobrestantes, sabaneros, vaqueros, realeros, etc., etc., no quedando en las dichas haciendas ni aun las cocineras y teniendo que buscar con dificultades mil un cuidador, que es generalmente un antiguo y anciano sabanero.

Hacen generalmente la entrada triunfal en el pueblo, de cinco á seis de la tarde. Va el mandador á la cabeza, con todos sus arreos *campistos*: sogas, botas, amarraduras, cuerno donde se guarda la indispensable carbolina, agudo cacho de venado, que les sirve en lugar de lezna, y el carrizo para beber el rico y espumeante vino de coyol. Luego vienen los sobrestantes y sabaneros, cada uno con sus correspondientes *arrebriatas*, que no bajan de diez caballos cada una, todos ellos *bozaleros*, ninguno *frenero*.—Las mozas del pueblo, luciendo sus mejores trapitos de coger misa y ataviadas con sus más brillantes cintas de colores, los esperan, ansiosas de presenciar el desfile, con sus cabellos sueltos y ondulados, negros como el ala del cuervo, y empapados en manteca de res frita con azahares de naranjo agrio, que despiden un cierto olorcillo un si es no es repulsivo. Esa misma noche, en las tres ó cuatro taquillas del pueblo (digámolo de una vez, Bagaces) se hacen los pronósticos sobre la lucha del siguiente día, haciendo juicios varios de quienes abriguen mayores probabilidades de éxito. Unos (que son la mayoría) opinan que los vencedores serán los *miravaleños*, por ser sitio de altura, tener fuerte cascadura sus caballos y estar muy duchos en la carrera;—otros son de parecer que serán los *cirualeños*, por ser sus caballos más ligeros, estar menos trabajados y restarles aún un poco de la antigua raza chilena;—y, por fin, otros son de opinión que la gloria será para los *catalineños*, por ser sus caballos los más resistentes y valerosos y estar más acostumbrados al penoso y rudo trabajo de correr el brioso cimarrón y contar con los más diestros y atrevidos *campistos*.

A las 10 p. m. el pito del policial se hace oír y ordena cerrar los establecimientos, suspendiéndose las conversaciones sobre el torneo del siguiente día y marchándose cada mochuelo á su olivo.

Al fin llega el tan deseado día! Por la mañana, antes de las 6 principia la limpieza de los potros, que consiste únicamente en un baño en el próximo río con jabón de Bagaces; luego viene la *toilette*; se les ponen las mejores y vistosas *jáquimas*, hechas de finísimas crines y llenas de florones, en los cuales abunda el rojo y el amarillo, llevando el imprescindible *tapa-ojos*, hecho por las trigueñas manos de sus novias ó amigas; son éstos bordados en lana de diferentes colores y llevan casi siempre un corazón he-

Al empezar el año 1879, colocado al frente del Instituto Nacional el ilustrado Doctor don Valeriano Fernández Ferraz, Víquez fué llamado otra vez al servicio de la asignatura que anteriormente había desempeñado y prestó en ese Instituto nuevos servicios.

Víquez desde su traslación á San José, tuvo oportunidad de emprender estudios de Filosofía en la Universidad de Santo Tomás; en 1875 le confirió el grado de Bachiller en aquella Facultad, el señor Rector, Doctor don José María Castro; en seguida emprendió el estudio de Derecho Civil y obtuvo el bachillerato en 1877.

Varias veces sirvió la Dirección de la Imprenta Nacional, siendo al mismo tiempo redactor oficial de *La Gaceta* y profesor de Derecho Internacional.

Cuando el señor Licenciado don Bernardo Soto, á la sazón Presidente de Costa Rica, pasó á Nicaragua con el objeto de procurar el arreglo de dificultades internacionales entonces pendientes, Víquez formó parte de la comitiva presidencial, y á su regreso escribió y publicó un libro interesante que contiene la relación de aquel viaje.

Bajo la ilustrada administración del señor Soto, Víquez sirvió la Subsecretaría de Relaciones Exteriores, y después estuvo agregado á la de Gobernación.

En 1886, desempeñó la Secretaría de la Legación de Costa Rica ante el Gobierno de México, presidida por el señor Licenciado don Ricardo Jiménez.

Durante la administración del señor Iglesias fué acreditada una Legación ante el Gobierno de Colombia, á cargo del señor Licenciado don Ascención Esquivel, actual Presidente de Costa Rica. Víquez fué nombrado Secretario de esa Legación, mas no pudo ir a ocupar tan honorífico puesto á causa de la enfermedad y muerte de su hijo Julio.

En los últimos años de su vida, nuestro ameno escritor vivió dedicado á redactar *El Heraldo de Costa Rica*.

Pío Víquez murió en Cartago, en la madrugada del 10 de mayo de 1899, y sus restos se trasladaron á esta capital donde fueron inhumados.

(De Miscelánea)

R. M. J.

Tus ojos

Bello es el cisne que en sereno lago
Un copo finge de luciente nieve;
Bella la garza que las alas mueve
Lenta remando por el viento vago;
Bello de amor el tembloroso halago,
Que vez primera el corazón conmueve,
Y bello el beso de una boca breve,
De tiernas almas seductor amago;
Bella la nube, que al lucir serena
La tarde argenta, y vaporosa gira
De franjas áureas y de pompa llena.....
¡Pero esta nota que te da mi lira
La hallé en los ojos que en tu faz morena,
Son los espejos en que Dios se mira.....!

Lío Víquez

rído por una *cutacha* y el nombre ó iniciales de la persona amada. Después la *albarda* de cuero crudo color de achiote, generalmente nueva ó de muy poco uso, con la deslumbrante y fuerte grupa hecha también de crines muy finas en forma de cuchillas de colores negro y blanco y con rosetas rojas; después el *bragüero*, que es generalmente de cintas celestes ó moradas, que vienen de las cinchas al cuello del potro; por último, el *pellón*, prenda la más valiosa, pues llega á valer hasta la enorme suma de cincuenta colones.

A las 9 ó un poco antes, en la única plaza del pueblo, se dan cita los campeones. Unos vestidos de chaqueta de casimir, camisa de zaraza de colores, banda de seda roja, pantalón de paño ó lino blanco, y la indispensable *tajona* de *guayacán* ó *talcacao*; otros, y éstos, los más, en camisa de lana, faja ancha elástica, sombrero de palma echado á la pedrada con un cordón negro por toda cinta, montados en sus briosos potros.—Las marimbas tocan sus más alegres y peculiares sones: el *Punto*, los *Cábritos*, el *Cerro de oro*, la *Botijuela*. Los potros recogidos y atarcados al bozal por la mano experta de sus diestros jinetes, principian á dar pasos de costado, á encabritarse, bufar y rascar con una y otra mano, al compás de las marimbas.—De pronto se oye una exclamación:—“Allá viene ñor Cisclo!”—Es el maceo de la manigua, el rey de los campos! Montado en un soberbio y arrogante potro que mide 7 cuartas dos dedos, bayo, cabos negros,—de andar reposado y elegante, de ancho pecho y estrecha cintura, (asemejándose al león.) de cabeza pequeña, ancha frente, ojos vivos é inteligentes, nariz espaciosa, orejas pequeñas, que no tiene un instante tranquilas, corvejones de acero, y ancas anchas, fuertes y redondas.—Se presenta nuestro héroe, el *mentao Cisclo*, el famoso corredor de *cimarrón*, al cual nadie ha podido aparearsele y mucho menos aventarlo. Es un hombre hércules, de cara plácida y simpática; sus ojos revelan la inteligencia unida á la sagacidad;—cuenta más de 60 años;—sobre su elegante potro parece un viejo centauro.—Los bagaceños lo quieren y respetan.—Al darse cuenta de la ovación de que va á ser objeto, detiene como á 50 metros de la plaza su fogoso corcel, se pára sobre los estribos, echa hacia adelante su rico pellón, cubriendo por completo el *tejuelo* delantero de la albarda; una vez concluida esta maniobra, lleva con rapidez y precisión admirables los talones á los ijares de su caballo, dándole unos ligeros golpes casi sobre las ancas y echando al mismo tiempo hacia adelante con rapidez vertiginosa su robusto cuerpo, como si tratase de dar caza al veloz *cimarrón*, y afloja un tanto la brida á su caballo. Al sentir el potro esta ayuda, que toma por castigo, recógese por completo sobre su cuarto trasero, descansando sobre sus fuertes corvejones, al igual de la pantera cuando pretende lanzarse sobre su presa, y, dando un colosal bote de más de tres metros, se dispara como una bala, sin lograr mover de su puesto al viejo *campista*. Al llegar frente á la concurrencia, con un golpe maestro del bozal, lo pára *en raya*, dejando hondos y largos surcos sobre el zacate! “Eh, muchachos! les grita, aquí está el más infeliz y *maleta* de los *catalineños*.” El potro no se queda un momento tranquilo, salta á derecha é izquierda, se encabrita, estornuda debido á la fuerte presión del bozal y, comprendiendo su impotencia, se venga rascando con furia con ambas manos y echando al aire gran polvareda! Aun no ha pasado la sorpresa cuando les vuelve á gritar: “Quiero echar un *topón* con esos *altureños*, los *miravaleños*, que no aga-

rran una tortuga boca arriba en la breña." A este reto, hace caracolear *Gabardín* un precioso potro azulejo de formas delgadas y piernas que enviara un gamo.—*Gabardín* es un mozo que escasamente cuenta 23 años, pero á quien espera un porvenir brillante por su arrojo, que raya en temeridad, y la destreza poco común que posee para amansar los más furiosos y rehacios potros. *Nor Cislo* le dice: "Me han *contao* que es U. el toro puntal de la bajura y que solamente con oración *amarra* úno á donde U. *amarra*; pero yo no creo en brujas, ni en duendes, y tan hombre es U. como yo. Apártese, pues, pa que echemos el *topón*, que va U. á hacerse un *jiquelite* con el *manigordo* de los miravaleños."

Sepáranse ambos, á una distancia de 25 á 30 metros; detienen sus potros, quedando las manos en una misma línea, bien parados y descansando sobre sus cuatro patas,—debiendo juntarse á unos 50 metros, que los separa de la calle que sirve de pista.—El choque tiene que ser espantoso, y entonces se verá la habilidad y agilidad de cada ginete y la fortaleza y empuje de ambos potros. Todas las probabilidades de triunfo las tiene *Acislo*, debido á su larga práctica en estos ejercicios y, más que todo, á la mayor fuerza y estructura de su corcel. Los potros, bien aleccionados, y conociendo el peligro que van á afrontar, están temblorosos y se oyen las latidos de su corazón. "Listo, dice el aguerrido *Acislo*: á la voz de tres, *largamos el trapo*. Una, dos, y tres!" A esta última voz, los caballos con sus patas arrojan á más de diez metros grandes pedazos de tierra y zacate, y, dando un salto verdaderamente asombroso, salen disparados como una flecha; los ginetes, casi acostados sobre sus cuellos, los animan con la voz á la vez que les talonean los ijares, para darles mayor empuje. A los pocos instantes cierran el ángulo con un golpe tan terrible que ruedan por el suelo á más de cinco metros *Gabardín* y su potro, desnucándose éste en la caída y *Gabardín* quedando en pie, "vencido, mas no domado." Al ver esto, grítale *Acislo*: "*Hombré, Gabardín*, llevale ese *deslechao* á la *rabicana* pa que le dé más de mamar; pues ni siquiera aguantó el *resoplto* de mi *Perseguido*." "*Que va*, si se ha *escapao* *pal* otro barrio. Contentos se van á poner los *zonchiches*." Al ver esto, el mandador de la hacienda de Miravalles, de donde es el mejor sabanero *Gabardín*, llénase de coraje é increpa á *Acislo* de esta suerte: "Aquí está José María Zequeira, á quien llaman en todas partes el *Gallo*, que no respeta en materia de campo, ni como hombre, pelo, color ni tamaño, y aunque Ud. *seya* mi *Tiyito* de mi alma, tiene que vérselas con este su sobrino que es el *perro-macho* de la altura y de la bajura; con que párese, *pa* ver si mi *Centea* le quita las *precias* á ese su potro mentao *Perseguido*." "*Hombré, sobrino*," le contesta *Acislo*—"cuidao vas á sembrar maíz con la *jicara* en la esquina de Luis *Abea*; mirá que lo sentiría, por ser *tí* mi sobrino y *pañía*."—Toman las distancias y prepáranse para el nuevo *topón*.—Salen como la vez primera; mas el caballo que monta *Gallo*, que es quizás tan fuerte como el de *Acislo* y un poco más veloz, y encontrándose completamente de refresco, (pues aun no ha corrido,) al llegar á la boca calle que sirve de pista, llévale al *Perseguido* una delantera de cerca de dos cuerpos. Viendo esto *Acislo*, y comprendiendo que es imposible el *topón* por atraso del suyo, le detiene y se vuelve hacia la plaza, donde no es silbado por el respeto que inspira, y un tanto por las piruetas, cabriolas y saltos que hace ejecutar á su querido

Perseguido. ¡El triunfo pertenecía á Gallo! Orgulloso y ufano, regresa al poco rato, trayendo á *Centella* lleno de espuma y sudor, aquietándolo en vano:—se para en las patas viniéndosele á la *empinada*; otras veces, le da varios y peligrosísimos saltos de carnero;—mas convencido de que es imposible tumbar á su domador, véngase queriéndole mordēr las pantorrillas, pescozeándose con furia el apretado bozal, y dando á derecha é izquierda fuertes cabezadas. Al llegar á la plaza, donde será Gallo declarado el *campión*, da un agudo grito y dice: “Tío *Ciselo*, ¿qué le ha parecido mi Centea?—no hay en toda la bajura un potro que siquiera le siga la *güella*.—Eh! *lechones* y *vaguías*, aquí está el *chutil* de las bagaceñas y el *garañón* de la Altura.”

Acisclo, un tanto amoscado, y viendo el potro de Gallo que se manotea con furia el bozal, le dice con mucha calma; pero con mirada de coraje:

“*Sobrinó*, mi caballo *no corre*; pero *no cornea*.”

Caragonlin

COPOS DE NIEVE

Asomas el rostro breve
al marco de tu ventana,
y miras en la cercana
calle, descender la nieve.
Del cierzo el hábito aleva,
la flor de tu faz azota,
mientras que por la remota
gris inmensidad del cielo,
cruza en silencioso vuelo
una tímida gaviota.

Te inmutas! . . . El sobresalto
te hace su presa, protervo,
como á la paloma el cuervo,
en su criminal asalto;
clavas tu vista en lo alto
donde tu plegaria sube,
como si tras una nube
orlada de irradiaciones,
agitando sus plumones
te llamase algún querube.

¡Cómo se nubla tu frente
y la tristeza la cubre,
cual un nubarrón de octubre
sobre el cristal de una fuente!
¡Cómo el corazón presiente
que te devora el hastío!
y cual tiemblan bajo el frío
del tedio, tus candorosas
quimeras, como esas rosas
que mueren en pleno estío.

¡Cómo te punza el quebranto,
y las penas—alimañas—
hacen que de tus pestañas
rueden las perlas del llanto!
Yo, presa del desencanto
que contigo está en contienda,
deseara tener cual prenda,
pues tu tristeza imagino,
la lámpara de Aladino
para iluminar tu senda.

¿Por qué de tus negros ojos
se apaga la intensa lumbre?
¿Por qué tanta pesadumbre
en tus labios siempre rojos?
No hay en tu espíritu abrojos,
porque en tu espíritu tierno
no ha entrado el dolor eterno,
que á las almas sin defensa,
devora la inmensa
desolación del invierno.

No caigas, pues, del martirio
bajo la mordiente racha,
cual bajo el golpe del hacha
el frágil tallo de un lirio;
mitiga el mortal delirio
de tu espíritu . . . no llores,
astro, vierte tus fulgores,
porque un espíritu enfermo
es como un páramo yermo
sin pájaros y sin flores.

Juan Durán

San Miguel y el Diablo

LEYENDA NORMANDA

San Miguel y el Diablo agricultores.—Las conferencias entre los dos.—El tratado.—Gran banquete ofrecido por el santo al Diablo, en que beben los dos cidra y champaña.—Triunfo de San Miguel.—El Diablo, cojo y estropeado, parte á regiones lejanas.—San Miguel es el patrón de los normandos.

LA LEYENDA DEL MONTE SAN MIGUEL

POR GUY DE MAUPASSANT

De á bordo del *Cancalo* había visto ya, confusamente, ese castillo de hadas edificado en el mar, como una sombra de gris bajo el cielo brumoso. Lo vi también desde Avranches, iluminado por el sol poniente y rodeado de la inmensa bahía, cuyas arenas parecían completamente rojas; sólo la abadía escarpada, colocada allá, lejos de la tierra, como una mansión fantástica, sorprendente como un palacio de sueños, se veía casi negra entre las púrpuras postreras del día.

Hacia allá me dirigí esa mañana al amanecer, á través de las arenas, con la mirada fija en esa joya monstruosa, grande como una montaña, cincelada como un camafeo, y vaporosa como una muselina. Mientras más me aproximaba, mayor era mi admiración, porque no puede haber nada en el mundo de más sorprendente y más perfecto. Y erraba sorprendido, como si hubiera descubierto la morada de un dios, á través de esas salas sostenidas por columnas ligeras ó pesadas, á través de esos corredores de cornisas caladas, mirando, con ojos maravillados, hacia esos campanarios que parecen llegar al cielo, y todo ese conjunto increíble de torrecillas, de gárgolas, de encantadores y esbeltos ornamentos, fuego artificial de piedra, encaje de granito, obra maestra de arquitectura colosal y delicada.

Estaba extasiado en su contemplación, cuando un campesino de la Baja Normandía se acercó á mí y me contó la historia de la gran querrela entre San Miguel y el Diablo.

Para ponerse al abrigo de las picardías del demonio, su vecino San Miguel construyó por sí mismo, en pleno océano, esa morada digna de un arcángel, y, en efecto, sólo un santo semejante podría crearse una residencia así.

Pero como temiera aún la vecindad del maligno, rodeó su dominio de arenas movedizas, más péfidas que el mar. El Diablo habitaba una humilde choza en la costa, pero poseía las praderas regadas por el agua salada, las hermosas tierras grasas donde se recogían inmensas cosechas, los ricos valles y las colinas más fecundas de todo el país, mientras que el santo no reinaba más que en las arenas, de suerte que Satán era rico y San Miguel pobre como un descamisado.

Después de algunos años de ayuno, el santo se aburrió de ese estado de cosas y pensó hacer un arreglo con el Diablo; pero la cosa no era fácil, porque á Satán le interesaban sus cosechas.

Reflexionó durante seis meses, después de los cuales se encaminó una mañana hacia la tierra. El demonio tomaba su sopa frente á la puerta, cuando divisó al santo, y al punto se precipitó á su encuentro, besó la orla de su manga, lo hizo entrar y le ofreció refrescos. Después de beber una taza de leche, San Miguel tomó la palabra:

—Vengo á proponerte un buen negocio.

El Diablo, cándido y sin desconfianza, respondió:

—Me parece bien de antemano.

—Es este: tú me cederás todas tus tierras.

Satanás, inquieto, quiso hablar:

—Pero

—Escucha primero, continuó el santo; tú me cederás todas tus tierras y yo me encargaré de conservarlas, trabajarlas, sembrarlas, de todo, en fin, y nos repartiremos las cosechas por mitades, ¿convenido?

El Diablo, que era perezoso, aceptó, pidiendo solamente algunos de esos deliciosos salmonetes que se pescan en los alrededores del solitario monte. San Miguel le prometió los pescados, y después de estrecharse las manos y de escupir por el colmillo, para indicar que el negocio estaba terminado, el santo continuó:

—Y como no quiero que tengas que quejarte de mí, te dejo que escojas lo que prefieras,—si la parte de las cosechas que estará sobre la tierra ó la que quedará bajo la tierra.

—Escojo la que estará sobre la tierra, exclamó Satanás.

—Convenido, dijo el santo, y se fué.

Seis meses después no se veían otra cosa que zanahorias, nabos, salsifíes y todas las plantas, en fin, cuyas raíces grasas son buenas y sabrosas, mientras que sus hojas inútiles sirven cuando mucho para alimentar las bestias.

Satanás no logró nada y quiso romper el contrato, tratando á San Miguel de malicioso; pero el santo le había tomado gusto á la agricultura y fué á ver al Diablo.

Te aseguro que no había pensado absolutamente en ello; todo está como estaba y yo no tengo ninguna culpa; pero para indemnizarte, te ofrezco tomar este año todo lo que quede bajo la tierra.

—Aceptado, dijo Satanás. En la primavera siguiente, toda la extensión de las tierras del espíritu del mal se veían cubiertas de espesos trigos, de avenas gruesas como árboles, linos, colzas magníficas, tréboles rojos, arvejas, repollos y todo, en fin, lo que produce granos y frutos, bajo los rayos del sol. Satanás no logró nada tampoco esta vez, y se enojó seriamente; recuperó sus prados y sus campos y permaneció sordo á todos los nuevos arreglos que le propuso su vecino. Trascurrió un año entero; San Miguel miraba desde lo alto de su aislada mansión las tierras lejanas y fecundas; veía al Diablo encaminarse hacia sus trabajos, recoger las cosechas, traspalar sus granos, y rabiaba de impotencia. No pudiendo engañar otra vez á Satanás, resolvió vengarse y le rogó fuese á comer con él el lunes próximo.

—No has tenido suerte en tus negocios conmigo, le dijo; pero no quiero que exista odio ni rencor entre nosotros y cuento con que vendrás á comer; te tendré cositas buenas.

Satanás, que era tan goloso como flojo, aceptó al punto, y el día convenido se puso su mejor traje y tomó el camino del monte.

San Miguel lo hizo sentar frente á una mesa magnífica y le sirvió como principio un *vol-au-vent* de crestas de gallo, después salmonetes con crema, luego, una pava rellena con castañas y una pierna de cordero en adobo, que se deshacía en la boca. Bebieron cidra pura y espumosa y vino chispeante y rojo; después de cada plato tomaban también una copa de la vieja chicha de manzana.

El Diablo bebió y comió como un Heliogábalo, hasta el punto que se sintió molesto; entonces, Satanás huyó desatinado, y el santo, cogiendo un garrote, lo persiguió. Atravesaron corriendo las salas bajas, dieron vueltas alrededor de los pilares, subieron las escalas aéreas, galopando á lo largo de las cornisas y saltando de gárgola en gárgola. El pobre demonio huía, enfermo hasta dar lástima, de la morada del santo. Se encontró, por fin, sobre la última terraza, la más alta, desde donde se descubre la inmensa bahía con sus aldeas lejanas, sus arenas y sus campos. Ya no podía seguir escapando, y el santo, dándole un puntapié furioso en la espalda, lo lanzó como una pelota á través del espacio.

Satanás cruzó como una flecha el cielo y fué á caer pesadamente frente á la ciudad de Mortain. Sus cuernos y sus garras se incrustaron profundamente en la roca, que conservará eternamente las huellas de esta huída del Diablo. Se levantó de allí estropeado y cojo para siempre, y mirando á lo lejos el monte fatal, iluminado por el sol poniente, comprendió que sería vencido siempre en esta lucha desigual y partió, arrastrando su pierna, para países lejanos, abandonando á su enemigo sus campos, sus colinas, sus valles y sus prados.

De este modo, San Miguel, patrón de los normandos, venció al Diablo.

GUY DE MAUPASSANT

María Luisa Bonilla

Las campanas de la torre suenan quedo y quejumbrosas, porque *ella* ha muerto.

Las flores en el jardín están tristes y están místicas, porque la más preciada clavellina ha sido tronchada por el implacable huracán; por eso, las flores, sus hermanas, están tristes y están místicas.

Los pájaros en el bosque no cantan, porque el ángel del silencio está sentado sobre su tumba.

Amanece, en el mundo de las almas.

Francisco E. Fonseca

UNA NUEVA IDEA



Si usted nos pide nuestro Catálogo profusamente ilustrado, usted ordenará la mercancía por **correo** y nosotros le enviaremos de seguida **libre de porte** todo lo que usted quiera,

LA DEMOCRACIA "ARTAVIA"

APARTADO 179

SAN JOSÉ

KODAKS

CON
TODOS SUS
ACCESORIOS

ORDENES POR CORREO

SURTIDO
RENOVADO
SEMANALMENTE

Cigarrería "El Progreso"

— SAN JOSÉ —

FED. MORA C. AGENTE EXCLUSIVO PARA COSTA RICA



Vapores=correos á Nueva Orleans

SERVICIO SEMANAL

"SAN JOSE"
"ESPARTA"
"LIMON"



Grandes comodidades para pasajeros.
Hacen la travesía en 4 días y horas.

PASAJE DE PRIMERA \$ 50-00 ORO
DE DA Y VUELTA \$ 80-00 ORO

United Fruit Co., División de Costa Rica

R. J. SCHWEPPE,
Administrador

ENRIQUE FERNÁNDEZ

Agente y comisionista

Apartado 403.—San José

Se hace cargo de cualquier
clase de pedidos al exterior.

Apoderado de las siguientes casas:

The Victor Talking Machine Co.,
Fonógrafos y útiles

The Oliver Typewriter Co.,
Máquinas de escribir

Price's Patent Candle Co.
Fabricantes de candelas

Gerstendofer Bros
Pinturas, esmalte, etc.

J. M. Barrionuevo

Médico y Cirujano

Graduado en los reales Colegios de
Medicina y Cirugía de Inglaterra

Despacha en la * * * * *

* * * * * Botica Universal

Noroeste del Mercado. San José

HORAS: 9-30 á 10-30 a. m.—11 á 4 p. m.

CASA DE SALUD

ESTABLECIMIENTO DIRIGIDO
POR EL

Doctor J. I. TOLEDO LOPEZ

San José, Costa Rica

Comodidad y servicio esmerado.
Operaciones de todas clases.

HISPANIA SOCIEDAD CARTOFILA ESPAÑOLA

—:O:—
Cotización anual, un peso oro.

LA SOCIEDAD PUBLICA SU ÓRGANO

"España Cartófila"

Revista mensual repartida en
Europa y América, con numerosos
y buenos avisos.

Precio de anuncios:

Una página. diez francos

1/2 —, — cinco ..

1/4 —, — 2 1/2 ..

Minimun tres inserciones.

Dirigirse al Director

de «ESPAÑA CARTÓFILA»

Passaje de la Paz, 2 Ppal.

Barcelona-España

VISTAS de Costa Rica

POR AMANDO CESPEDES M.,
Artista Fotógrafo.

60 VISTAS
DE
SAN JOSE

PRIMERA
EDICIÓN

25
CENTIMOS
CADA
UNA

De venta en la "Educación"
Librería de M. V. Blanco.
San José.

Para Regalos.

JUAN ROJAS H.

A la MACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

Frente al Banco de Costa Rica. San José

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto para señoras como para caballeros.

THE GLOBE SOUVENIR CARD EXCHANGE

REVISTA CARTOFILA MENSUAL

Suscripción al año 4 francos

Arthur O. E. Hawskett

Box 301 — Minneapolis, Minn.
Estados Unidos

LA REVUE POSTALE

Revista Filatélica Ilustrada
mensual. — 2 francos año.

Una página de avisos, 15 francos

Dirigirse al Director de

→ LA REVUE POSTALE ←

14 rue de Gueldre, Liege, Bélgica

Z
P
A
P
A
T
E
R
I
A
P
A
S
T
O
R

SAN JOSÉ



TRABAJO FINO
COSIDO Y CLAVADO

A LA MEDIDA

CERCA DEL CORREO
CERCA DE LA ARTILLERIA
CERCA DE LA PRENSA LIBRE

SANTOS PASTOR

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA.

AVISOS por cada vez:

1 Página @ 6-00	1 Columna @ 3-00
1/2 " " 3-00	1/2 " " 2-00
1/4 " " 2-00	1/4 " " 1-00
1/8 " " 1-00	Económicos 0-50

Repetidos, precios convencionales

PROPIETARIOS:

Calderón Hermanos

DIRECTOR:

Próspero Calderón

AGENTE GENERAL

para avisos y suscripciones

Amando Céspedes M.

San José, Costa Rica, C. A.

Un colón: 50 cents. american gold
Un colón: 2 1/2 francs.

TARJETAS POSTALES

ARTISTICAS

*Centralización de Colecciones al
Bromuro de Plata, negro y en color.*

FOTOTIPIA, HELIOGRABADO

CROMOLITOGRAFIA

ENVIOS A ESCOGER

de 10, 20, 30 francos

Precios baratísimos

Immensa variedad

PREMIO

Por cada pedido de 20 ó 30 francos mandaré un hermoso álbum para 300 ó 500 postales de un valor de 6 á 10 francos.

GEORGES COURTAIN

1, rue de Rouen, ROUEN, FRANCE

"L'ETOILE CARTO-PHILATELIQUE"

4, RUE HAUTE 4

A GONDRECOURT MEUSE FRANCE

El Director de esa Revista
Ofrece á precios muy bajos su
tarifa de anuncios para los co-
leccionistas de

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS

Lic. Luis Anderson

ABOGADO

En las Arcadas del Teatro Nacional

Dr. Gerardo Echeverría y Aguilar

ABOGADO

Al Norte del Teatro Nacional

ESTAMPILLAS

DE COSAT RICA

Se admiten á cambio de suscri-
pciones á esta Revista, consultan-
do con el Agente General.

AMANDO CÉSPEDES M.

Apartado 481. San José.

IMPRENTA

ALSINA

LA MEJOR DEL PAIS

Precios BARATISIMOS

VARIEDADES

La población latina del globo

El número de latinos repartidos entre Europa, América y Oceanía es el siguiente:

En Europa:

Francia, 40.000.000; Italia, 32.000.000; España, 18.000.000; Rumanía, 7.800.000, Bélgica, 5.600.000 y Portugal, 5.000.000.

Total, 108.400.000.

América y Oceanía:

México, 14.450.000; Brasil, 11.003.000; Filipinas, 9.600.000; República Argentina, 4.500.000; Colombia, 4.100.000; Chile, 3.980.000; Perú, 4.160.000; Venezuela, 2.700.000; Bolivia, 2.325.000; Cuba, 1.869.000; Guatemala, 1.580.000; Paraguay, 1.450.000; Ecuador, 1.330.000; Puerto Rico, 878.000; El Salvador, 1.024.000; Uruguay, 800.000; Nicaragua, 656.000; Santo Domingo, 480.000; Honduras, 600.000 y Costa Rica, 400.000.

Total, 76.885.000.

Total general, 176.285.000.

Como se ve, se acerca el número de latinos á doscientos millones, ó sea muy poco menos de la quinta parte de la población total del globo, debiendo tener en cuenta que la población amarilla ó asiática pasa de setecientos millones, y que la africana y otras razas no blancas se aproximan á ciento en conjunto.

Ninguna de las otras razas blancas, inclusive la sajona y tentónica propiamente dichas, alcanza, ni con mucho, á la población total de la latina, ni al número de naciones.

LIBRE!

Libre he sido, Señor; aunque he sentido mi pie sobre la ruta, destrozado, mi espíritu orgulloso no he tenido ante mortal alguno, arrodillado.

Del vicio á los pantanos no he bajado, y las frescas virtudes que han nacido de mi alma en la extensión, que he iluminado, en un plácido ambiente han florecido.

Y ha de querer tu augusta omnipotencia que corra así mi vida, honradamente, hasta la hora en que diga á tu presencia:

"Aquí está la conciencia que me diste; esta es mi alma, que viene muy doliente, pero limpia, Señor, como la hiciste."

LUIS ANDRÉS ZÚÑIGA

Sentencia curiosa

Amenidades de la vida yankee

Ante el Juez de Paz de Marristown (Nueva Jersey) comparecieron días atrás dos mujeres, acusadas de haberse puesto mutuamente cual digan dueñas. Estimando el Juez que los insultos cambiados no merecían condena grave, intentó reconciliar á las dos antagonistas. Mas ellas, en vez de calmarse, se pusieron de pelo de conejo, y ¿quién puede enumerar las lindezas que se endilgaron en la reñida pelta? Esperó el Magistrado que se agotara el diccionario de los denuestos, y concluida la disputa, dictó esta sentencia.

"Considerando que la lengua de las mujeres es un arma peligrosa y llevada ocultamente, el Tribunal condena á las señoras Ward y Stephens á diez pesos cada una por uso de armas prohibidas".

SOMBRA

Noche de negras sombras y de ardientes relámpagos fugaces; noche de eternos goces y de eternas tinieblas insondables.

Noche en que sueña el alma enamorada fantásticas imágenes; esos tus ojos son, tus negros ojos, tan bellos como grandes!....

Sol que de lumbré los espacios llenas! Eternos luminares que tachonáis la bóveda cerúlea de vívidos diamantes!

Luz de los cielos! Brillós del Oriente! Auroras boreales! Fosforescencia de la mar profunda! Llama de los volcanes!

Pasad! Morid! Despareced por siempre, y de sus ojos grandes quede sola, rigiendo al Universo, la noche impenetrable!....

Y yo envuelto en su sombra, el más dichoso de todos los mortales, me dormiré tranquilo en el sepulcro soñando con los ángeles!

J. A. PÉREZ BONALDE

Hidalgo y Morelos

¡Hidalgo y Morelos, palabras radiosas! Pregunta esos nombres al monte y al plan, á cielos y mares, á todas las cosas,

VARIEDADES

y así te dirán:

El monte de nieve y eternos basaltos
que siglos y siglos sus crestas irguió,
"Morelos, Hidalgo—dirá—son más altos,
más altos que yo!"

El sol, alma fuente de vivos destellos,
imán de los mundos que el Padre creó,
"Hidalgo, Morelos—dirá—son más bellos,
más bellos que yo!"

Y fuentes y prados y valles y cielos,
cantando los nombres de luz de los dos,
dirán con mil voces: "Hidalgo, Morelos,
bendígalos Dios!"

AMADO NERVO

...El día en que el movimiento alternativo de los pistones de la locomotora pueda ser sustituido por un movimiento de rotación continuo, podrá alcanzarse una velocidad de doscientos kilómetros por hora.

...En toda la América no hay sino una mina de piedra litográfica, y esa es pobrísimo rendimiento. La casi totalidad de la que se usa proviene de Alemania.

—Las pelucas fueron inventadas en tiempo de los primeros Emperadores romanos. Otto tenía una especie de soido de cuero, con cabellos cocidos en él, y tan bien dispuestos que parecían naturales. En todas las naciones de Europa, y también en América, se usa la peluca para cubrir la calvicie y para ocultar las canas.

—La sensibilidad de la dinamita á los golpes aumenta rápidamente con la temperatura y se dice que á la temperatura de 150 grados basta dejar caer un décimo sobre ella, para producir la explosión.

—En 1876 sólo contaba la República Mexicana con 567 kilómetros de vías férreas; en la actualidad la atraviesan en todas direcciones 19.285 kilómetros de vía herreda.

—Una hormiga puede estar sumergida en el agua, sin asfixiarse, hasta ciento diez horas; una sanguijuela, animal acuático por excelencia, parece ahogada á las diez ó doce horas de sumersión.

DE BECQUER

Olas gigantes que os rompéis bramando
En las playas desiertas y remotas,
Envuelto entre la sábana de espumas,
Llevadme con vosotras!

Ráfagas de huracán que arrebatáis
Del alto bosque las márchitas hojas,
Arrastrado en el ciego torbellino,
Llevadme con vosotras!

Nubes de tempestad, que rompe el rayo
Y en fuego ornáis las desprendidas orlas,
Arrebatado entre la niebla oscura,
Llevadme con vosotras!

Llevadme, por piedad, á donde el vértigo
Con la razón me arranque la memoria...
¡Por piedad!... Tengo miedo de quedarme
Con mi dolor á solas!

"Biblioteca Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta "Biblioteca" es decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombradía y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

Excmo. Sr. Marqués de Comillas.
" " Conde de Bernar.
" " Conde de Canilleros.
Itmo. " Barón de Vilagayá.
Excmo. " D. Joaquín Sánchez de Toca.

OBRAS PUBLICADAS

LA GOLONDRINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*.

LA TONTA, (id.) por *Solano Polanco*.

EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz-Giménez*.

ALMAS DE ACERO (id.) por *Rogelio Sánchez*.

LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Maestre*.

LA CADENA, (id.) por *Amor Meilán*.

ENGRACIA, (tradición hispano-romana)
Pamplona Escudero.

COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Polanco, Teodoro Baró y S. Truyol y Plana*.
Pídanse en todas las librerías de la República.